



**EDITORIAL SEMANAL DEL
PERIÓDICO NACIÓN, EN EL
PROGRAMA «CONTROVERSIAS»**

Miércoles 22 de agosto de 2018

EL AGUJERO FISCAL

El tratamiento de la ley de presupuesto ha puesto de relieve una de las tantas tragedias que nos ha traído el Frente Amplio, cual es el déficit fiscal.

Se trata de un agujero que condena al menos a tres generaciones de uruguayos a vivir por debajo de sus posibilidades reales solo porque a los marxistas en el poder se les ocurrió mezclar marxismo, corrupción e impericia en su gestión. El resultado es que hoy el Estado gasta mucho más de lo que tiene de ingresos, que sus cuentas están en rojo, que no puede hacer frente a sus compromisos si no es que sigue aumentando a extremos siderales la deuda que ya cuelga del cuello de todos los contribuyentes.

Para que se entienda bien: los uruguayos pagamos altos montos de impuestos directos, tales como IVA, IRPF, Fonasa, IRAE y varias siglas más. Estos impuestos aumentan en sus porcentajes todos los años. Esto debería ser suficiente, pero fatalmente no lo es: además pagamos infinitud de impuestos indirectos a través de las tarifas públicas y servicios descentralizados. UTE, Antel, OSE, Ancap, cobran no solamente por los mediocres o malos servicios

que prestan, sino que además recaudan para rentas generales, para paliar un poco el agujero del despilfarro frenteamplista.

Lo grave es que ese espolio hecho a la población tampoco alcanza. Por más que paguemos la nafta más cara de América, una tarifa de electricidad altísima y financiemos a precio de oro agua contaminada para el consumo familiar (no otra cosa nos da la OSE); el agujero no solo persiste sino que ahonda y ensancha día a día.

¿Dónde está el problema?

En tres partes bien claras: por un lado en la ineptitud de los administradores, demostradamente incapaces de fijar pautas y planes de acción realistas y ceñirse a ellos. Empresas monopólicas que cobran altísimas tarifas, tienen problemas presupuestales; Ancap perdió cerca de mil millones de dólares; UTE va a camino al desastre.

Por otro lado el problema del déficit está en el desaliento a las inversiones extranjeras y locales; es tanto el apriete tributario que nadie quiere poner un peso para tener de socio al Estado y ser extorsionado permanentemente por los sindicatos, que actúan en complicidad con el gobierno. Las empresas cierran o se reducen a la mínima expresión; ninguna quiere tomar personal, aunque lo necesite, porque no quiere comprar más problemas de los que ya tiene.

Por último, la principal causa del déficit está, fuera de toda duda, en la rampante corrupción de la que hace gala el Frente Amplio en el poder. Ya lo dijo Sendic, el delincuente que la mayoría del pueblo eligiera como vicepresidente: si perdemos la elección

muchos militantes quedarán sin trabajo. Se agradece la sinceridad en este mentiroso profesional; es verdad lo que dice: decenas de miles de militantes frenteamplistas engrosaron la plantilla pública con sueldos altísimos, sueldos que pagamos todos. Cada sector colocó miles de funcionarios para que perciban alto salarios de por vida, o contratos fantasmas para prestar servicios imaginarios y cobrar dólares reales que a cada uruguayo le cuestan sangre y lágrimas juntar para hacer frente a la presión del Estado. Añádase a esta corrupción masiva, la sostenida y costosísima corrupción selectiva de los funcionarios infieles y los beneficios a los empresarios militantes y tendremos el agujero fiscal de cuerpo entero con nombre y apellido.

Lo indignante es que el ministro de Economía, cuyo cinismo retórico no conoce límites, atribuye la imposibilidad de que las cuentas públicas le den bien al hecho de que el Parlamento le negara el exabrupto inconstitucional de cobrarle un nuevo impuesto a las jubilaciones de los oficiales militares. Para Astori esta es la causa del problema, no su conducta y sus negociados por debajo de la mesa con Pluna y tantas empresas a las que salvó para que se fundieran con nuestra plata.

Si estamos mal y vamos peor es justamente por estas actitudes, donde se conjugan la invencible impericia con la desviación moral y el malabarismo verbal. El Gobierno está destrozando las bases y destino de la República. Lo sabe y no le importa.

Todavía quedan meses muy duros antes de despedir definitivamente al Frente Amplio de la responsabilidad gubernamental, que aún tiene en la mano mucho poder de fuego para seguir haciendo, fiel a

su estilo, mucho daño.

Hay que estar alerta.

—El programa radial «Controversias» se emite por CX 10 Continente, 730 AM, lunes miércoles y viernes de 12 a 13 horas.

—Lunes y miércoles se puede escuchar la versión grabada de la emisión del mediodía a las 17 horas en la misma emisora.

*—También puede encontrarlo en el blog :
<controversiascontinente.wordpress.com>*
